

LA LIDIA



2ª EPOCA
ARTE · LITERATURA · SPORT
ADM^{ON} ARENAL 27, LITOG^A

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre	2'50 Pts.
PROVINCIAS Y PORTUGAL	"	3 "
EXTRANJERO.....	Año.....	15 "

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO
JULIÁN PALACIOS
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares.. 3'75 Ptas.
El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 »	10 »
De 14 á 18 »	15 »
De 19 en adelante	25 »

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: **ARENAL, 27, Madrid.**

LA LIDIA

Revista semanal ilustrada.

AÑO XIII.

MADRID, 6 DE MAYO DE 1894.

NÚM. 7.



DESCANSANDO (Acuarela de J. Cebrián.)

COCHE PARADO

CRÓNICAS AL AIRE LIBRE

Un verdadera tía Javiera del «Coche parado», es la diosa Cibeles. Más parado que el suyo, no hay otro en Madrid, ni tampoco mejor situado para justificar la acepción figurada que se suele dar á la frase.

Mejor situado, imposible; y, sin embargo, ahí tienen ustedes á los Concejales, á los periodistas, á los académicos de San Fernando, á los vecinos y transeuntes críticos, que no dan paz á la pluma ni á la palabra, censurando la actual situación de la Cibeles y su coche, y devanándose los sesos por procurarles otra situación mejor.

Coche más parado que ese no lo hay, y no obstante, tampoco lo hay más «movido». ¡Qué manera de traerlo y llevarlo en los periódicos! Otra vez tenemos este aménisimo tema sobre el tapete, para poner á prueba el ingenio de los escritores chistosos; como si no se hubiera gastado aún bastante tinta en materia tan frívola, y como si no tuviera la prensa asuntos más interesantes que tratar en serio ó en broma. Este de la Cibeles va siendo ya un recurso por el estilo de aquel de la «serpiente marina» que sacaba á relucir el antiguo *Constitutionnel* de París, cuando no se les ocurría ú ofrecía á sus redactores cosa de más novedad.

Yo creo que el día menos pensado amanece la «triumfal carroza» desocupada y á la disposición del público. La diosa acabará por aburrirse de dimes y diretes, amenazas y proyectos, cercas y empalizadas, ataques concejiles y defensas académicas..... Sonará otra vez en las aguas del mar Egeo, ó por lo menos, en las del tranquilo pilón de aquella fuente, la grande y misteriosa voz que anunció el fin de los antiguos dioses; tomará la Cibeles billete de primera en el *Olimpo-Express*; continuarán los leones en su puesto y en su actitud de «puntos» sorprendidos por el banquero cuando dice: «¡No va más!»; y el Alcalde mandará poner en la carroza el «*Se alquila*» de ordenanza.

Y, por fin, servirá aquel monumento de algo útil; por-

que todo el que quiera un buen punto de vista para solazarse con el bullicioso aspecto de Madrid ó para hilvanar «crónicas al aire libre», se apresurará á tomar por horas el coche de la Cibeles.

En día de revista militar, de fiesta cívica, de entrada de reyes ó caudillos, de manifestación popular, etc., etc., se aumentarán, como es justo, los precios de tarifa; y si la demanda es grande y las circunstancias lo requieren, podrá sacarse á pública subasta el derecho á sentarse en aquel cómodo y olímpico carruaje. ¿Qué opina de esta idea el Conde de Romanones? Acéptela, medítela y madúrela el Alcalde; no está el Ayuntamiento de Madrid tan sobrado de recursos, que no merezca tomarse en muy seria consideración el que tengo el honor de proponer. Si la diosa no se marcha espontáneamente, la jubilaremos con el haber pasivo que por clasificación le corresponda; y si el Ayuntamiento no quiere meterse á alquilador de coches, que arriende este servicio..... Ahí tienen ocasión los Concejales, uniendo lo útil á lo dulce, de hacer un favor á quien lo haya menester y lo sepa agradecer.

Este aspecto práctico, utilitario y positivo de los monumentos públicos, de los sitios céntricos y de otros bienes que hoy se

hallan lamentablemente «amortizados», no se ha estudiado todavía con interés y atención. Es de esperar que mis indicaciones no serán estériles. Cuando en tiempos venideros — y no muy lejanos

ciertamente — se exploten en debida forma esos filones abandonados, parecerá mentira que hayan permanecido sin aprovecharse tantos años y haciendo el dinero tanta falta. Si, señor; parecerá menti-

ra, por ejemplo, que haya estado tanto tiempo el Ayuntamiento sin saber qué hacer de ese gran espacio circular que hay en el centro de la plaza de Madrid (por otro nombre de la Anarquía), y al cual ha dado el vulgo en llamar *la era*. Mientras se lleva ó no se lleva allí la fuente de la Cibeles, aquello continúa sin servir para nada. ¿Por qué no lo arrienda el Ayuntamiento á un industrial inteligente que instale en tan hermoso sitio una cervecería al aire libre, un gran despacho de refrescos? Madrid entero se disputaría aquellas mesitas, y los rendimientos para el





EL APARTADO (Acuarela de D. Perea)

industrial como para el Municipio, serian enormes.... ¿No gusta esta idea? Pues allá va otra. Yo pago al Ayuntamiento lo que quiera, si me concede dicho espacio, para instalar en él cuatro columpios y un *Tío Vivo* con todos los adelantos modernos.

Ahí está igualmente la fuente de la Puerta del Sol. Mientras la quitan ó no la quitan, continúa sin servir para nada, como no sea de asiento y *refugium vagabundorum* por las tardes, y de lavabo gratuito y popular por las mañanas. Ya que los huéspedes de la Puerta del Sol le dan ese destino, bien podía el Municipio autorizar la instalación de un par de modestos industriales—mediante el pago del correspondiente arbitrio—que facilitasen al público jabón, toalla, peine y cepillo por una modesta cuota. Crea el lector que al amanecer se verían allí hasta «títulos» trasnochadores que irían á hacerse una *toilette* sumaria y callejera.

Por las tardes, ya que se ha suprimido en el Retiro el baño de perros, podría destinarse á este fin el referido pilón, y si se quiere huir de perrerías y favorecer el aseo del vecindario, ¡qué caramba! con cuatro esteras y cuatro palitroques, se arma un tinglado que eclipsa y deja atrás todos los del Manzanares.

El caso es «desamortizar» lo que ahora permanece inútil é infructuoso; sacar partido de las cosas, en vez de mortificar y esquilmar á las personas con nuevos impuestos y socaliñas; y, sobre todo, no desairar las iniciativas fecundas y provechosas, como creo que lo es la expuesta en las presentes líneas.

¿Cuajaré algo de lo que propongo? ¡Qué ha de cuajar!

Aquí no cuajan más que los abusos ramplones y vulgares que á diario denuncia la prensa, aludiendo con más ó menos disimulo al Concejal influyente que protege al ciudadano abusivo. Yo sé de un hombre de genio—que seguramente causará la admiración de las edades venideras por haberse adelantado al porvenir—á quien se le acaba de rechazar una proposición tan original y práctica como productiva y beneficiosa. Se trataba de instalar en el interior de los pedestales de las estatuas que adornan nuestras plazas y paseos, unos fonógrafos perfeccionados que, comunicándose con el exterior por medio de unos tubos acústicos, los cuales terminarían en la boca del personaje de bronce, harían lanzar á éste cada cinco ó seis minutos anuncios y reclamos á precios convencionales. ¡Qué hubiera sido oír al general Espartero anunciar la *Emulsión Scott*, y á Felipe III pregonar un saldo de géneros de punto, y á Cervantes encomiar el *Manual del fabricante de licores*, y á Isabel la Católica recomendar las *Cápsulas de sándalo* ó los tomitos de la «Biblioteca *Demi-Monde!*»....

Andando el tiempo, todo eso será una realidad. Hoy por hoy, en este Madrid rutinario y atrasado, no prevalecen más iniciativas, por lo que toca á la explotación de los monumentos públicos, que las de aquellos modestos industriales (no faltarán en los próximos días de San Isidro) que venden á los forasteros «billetes para visitar el interior del Viaducto» y «pases para la tribuna pública del Congreso».

MARIANO DE CÁVIA.

LOS MAESTRILLOS Y EL MAESTRAZO

Ó LO QUE VA DE AYER Á HOY Y MÚSICOS MAL COMPRIMIDOS

I

EL copioso título del último sainete de Ricardo de la Vega, se me ha pegado á la pluma como un emplasto de pez. Lo parodié el otro día, rectificando ciertos errores de bulto en que habia incurrido el Excmo. Sr. Conde de Morphy, y hoy vuelvo á la parodia.

Si te pica, ráscale. Me pica, me rasco y sale, en forma de ampolla, el maestro Bretón. ¡Cómo no! Tras de la sogá, el caldero. Después de hablar del protector, tenia necesariamente que surgir el protegido.

¡Cómo cambian los tiempos! Parece que fué ayer cuando el ilustre, el insigne, el excelso autor de *Los amantes de Teruel*, recién llegado del bello país donde se bebe cerveza, se come la *choucroute* y se deleita la gente (¡todavía, D. Tomás!) con la música de Wagner, tronaba en Madrid contra todo lo existente en materias musicales, enterrando bajo la losa del más soberano desprecio á artistas inmortales, á Gaztambide, á Barbieri, á Arrieta, á Caballero, á Chapi, honra y prez del arte nacional.

Lean ustedes, señores, lo que escribía entonces el señor Bretón:

«El desarrollo del arte musical de nuestra patria data de un corto número de años, *faltándonos en él, por tanto, nombres ilustres*, como podemos ostentar en poesía y pintura, por ejemplo.»

¿Qué tal? Hace diez años, no habia en el orbe terráqueo ni un solo músico español de la clase de ilustres, lo cual demuestra, como dos y dos son cuatro, que los maestros Gaztambide, Arrieta y Barbieri, por no citar más que esta gloriosa trinidad de nuestra zarzuela, no eran célebres, no eran famosos; eran pura y simplemente maestrillos de tres al cuarto, menudencias artísticas en las cuales nadie habia parado mientes, y andaban descalzos de pie y pierna por esos escenarios de Dios.

¡Anden ustedes, caballeros; quémense las cejas, suden el quilo, escriban ustedes, como Gaztambide, *cuarenta y cuatro* zarzuelas, entre ellas *Catalina*, *El juramento*, *Los*

Madgyares, Casado y soltero, Una vieja, En las astas del toro, etc.; escriban ustedes como Barbieri, *Jugar con fuego, Pan y toros, Los diamantes de la corona, El barberillo de Lavapiés y sesenta y seis más*; escriban ustedes, como Arrieta, nada más que *Marina y El dominó azul*; anden ustedes, caballeros; dediquen ustedes toda la vida al trabajo, véanse aclamados por todos los públicos de España, para que venga el inconmensurable autor de *Los amantes de Teruel* y de *Garín*, y les diga que lo de la celebridad es guasa viva, que lo de la fama es puro *pitorreo*, que no valen ustedes un pepino, ni representan, por lo tanto, dentro del arte musical español, nada, nada, nada, absolutamente nada!.....

Hace diez años que el *maestrazo* Bretón soltaba tales amenidades *garinescas* á esos *maestrillos*, ninguno de los cuales tiene un nombre ilustre para el genio salmantino, todos los cuales son poco menos que desconocidos y vivieron de limosna, engañándose á sí propios, creyéndose quizá ilustres, cuando no eran sino ilusos en la realidad.

Pero, ¿qué vale eso para lo que viene ahora? Lean ustedes, caballeros; lean con atención lo que el tonitruante autor de *Los amantes turolenses* escribía hace diez años:

«Causa pena y dolor profundo que el notable, popular y característico autor de *Jugar con fuego* y *Mis dos mujeres*, lo sea de *Robinson, De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma* y *Novillos en Polvoranca*..... TALE DESACATOS AL ARTE, REBAJAMIENTOS TAN DEPLORABLES, NO SE HACEN IMPUNEMENTE, NO SE HACEN SIN DETRIMENTO DE LA PERSONALIDAD ARTISTICA; porque en música, como en todos los ramos del saber humano, *la autoridad* (subrayado por el Sr. Bretón) no se compra, ni se da, ni se toma; SE GANA (en versalitas, por el Sr. Bretón); y una vez en posesión de ella, se aumenta, se mantiene ó..... *se pierde*.»

Ante todo, ¿qué les parece á ustedes lo de que la autoridad no se compra, ni se da, ni se toma; se gana, se aumenta, se mantiene ó se pierde?

¡Ris, rás, zis, zás! ¿Lo han entendido ustedes? Ni yo tampoco. Música de *Garín*.

Vengamos ahora á lo que interesa. Diez años después de esa rociada, diez años después de esas *garinadas* atroces, lanzadas contra uno de los artistas más ilustres, más aplaudidos, más genuinamente españoles del siglo presente, la ruptura de relaciones entre Ruperto Chapí y la empresa de Apolo, lleva á las manos del Sr. Bretón el libro de *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*.

Todavía recuerdo el colosal sainete á que dió margen la aceptación del músico. Pidió plazo para decidirse á consumar el crimen, consultó con el *Deus ex machina*, el egregio protector; calculó matemáticamente las consecuencias que la cosa traería para un país tan perturbado por la guerra marroquí y la explosión del *Cabo Machichaco*, y ¡por fin! los periódicos anunciaron á Madrid ansioso que el Sr. Bretón adornaría con corcheas *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*.

¿Me permiten ustedes que abra un paréntesis? Allá va.

Parece sino del Sr. Bretón que sus primeras obras, ya en uno ya en otro género, lleguen siempre á la escena, acompañadas de circunstancias ajenas de todo en todo al mérito intrínseco de la música, y reñidas completamente con la calma que debe reinar en «las serenas regiones del arte».

Los amantes de Teruel sacaron ópimo fruto de la más infame de las leyendas, explotada con habilidad poco envidiable, y se exhibieron en el Teatro Real, llevando la seguridad de un éxito ruidoso é incalificable.

Incalificable sí, porque en la noche de la primera representación, los eunucos del Sr. Bretón insultaron á Barbieri, llamándolo el autor de *El barBARillo de Lavapiés* (!!!), y terminado el espectáculo pidieron las cabezas de Barbieri, de Arrieta y del que estas líneas escribe.

Por cierto que al sonar en el paraíso la pregunta — ¿Qué dice el autor de *El barBARillo de Lavapiés*? — Barbieri, que se hallaba como siempre en el palco segundo, número 21, se levantó muy tranquilo, miró á las alturas, y poniéndose en la nariz el dedo pulgar de la mano derecha, hizo una morisqueta al público, después de lo cual volvió á sentarse tan templado.

Barbieri murió, Arrieta también, y yo conservo todavía mi cabeza. ¡Suerte de los hombres!

Total: que el triunfo de *Los amantes de Teruel* se debió exclusivamente á la atmósfera de odios africanos que la leyenda de persecuciones contra el Sr. Bretón había acumulado sobre las cabezas de un Jurado del cual formaron parte Arrieta y Barbieri. Pues bien; brota *La verbena de la Paloma*, etc., etc., y esa dulce paloma se convierte antes de dar el primer vuelo, en buitres para Ruperto Chapí. Y leyenda al canto. El autor de *La Bruja* es un saco de vanidad, un costal de avaricia, que ha dejado colgados á Ricardo de la Vega y á la empresa de Apolo.

¿Por qué? Pues sencillamente (esto no lo dice la leyenda, sino que lo calla con muchísimo cuidado) porque Chapí quiere defender sus legítimos intereses, los intereses de sus nueve hijos, é impide que le despojen inicua-mente de lo que ha ganado con su labor y le pertenece por todos conceptos.

Pero la leyenda, ó sea la calumnia, se abre paso con su proverbial facilidad; los enemigos de Chapí ven el cielo abierto, y propagan la especie de las ambiciones desmedidas, del orgullo, de la soberbia, del monopolio, etc., etc.; entre tanto la empresa se frota las manos al poder oponer las pesadimas redondas de Bretón á las ligeras corcheas de Chapí, y vé en lontananza las luchas de un Lagartijo y un Frascuelo de la música.

Y henchida la atmósfera, corrompido el ambiente, pre-juzgado el éxito, confeccionado el teatro, sale á escena la cándida *Paloma*, y estallan las ovaciones..... contra Chapí.

¿Que exagero? Federico Urrecha (y creo que no se enojará porque le cite), me decía pocos días después del *triumfo*, lo siguiente:‡

— Lo que me indignó aquella noche (la del estreno) es que detrás de mí había varios espectadores que lo aplaudían todo á rabiar, y decían siempre: — ¡Toma tripitás, Chapí!.....

¡Triste, muy triste privilegio el del Sr. Bretón al soliviantar así los ánimos y hacer que odios malsanos recaigan sobre compañeros de arte!

En cambio *Garín* se estrenó *sin leyenda* en el Teatro Real, y á las cuatro representaciones se presentó una comisión de abonados al Sr. Ferrer, diciéndole:

— Como vuelvan ustedes á poner en escena *Garín*, armamos un escándalo.

Queda cerrado el paréntesis, y queda la conclusión de este sainete para el próximo número.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

PINTORES MILITARES

EDUARDO BANDA

Dos pintores militares franceses, ambos discípulos del gran Meissonier, Alfonso de Neuville y Eduardo Detaille, han ejercido poderosísima influencia en los que consagraron á la especialidad militar su pincel; y las mismas diferencias que echa de ver el observador entre el temperamento de uno y otro artista, se ponen también de manifiesto entre los que han cultivado el género. Era Neuville un pintor de grandes alientos, eminentemente dramático en sus composiciones, fiel intérprete de los horrores de la guerra, que reproducía maravillosamente en el lienzo; era soldado y poeta, si es que este nombre puede darse al que con el pincel compuso el tristísimo poema de la derrota. Sus lienzos rebosaban movimiento, vida, sentimiento patriótico; seducían é interesaban así desde el punto de vista artístico como militar. Por eso fué, sin duda alguna, entre los pintores contemporáneos, el que más vivamente hirió la fibra nacional; el pintor de la *revanche*, el artista francés por excelencia. De su compañero y condiscípulo Detaille no puede decirse lo propio, con ser un pintor distinguidísimo y justamente celebrado. Detaille háse limitado á reproducir, con admirable elegancia, el tipo del soldado en las distintas épocas de la historia militar de este siglo, y á la par, escenas y episodios de la vida militar francesa, campamentos y desfiles, por excepción alguna carga; descartando casi, por decirlo así, de su obra, la parte emocional y dramática de la guerra. Su gran talento, empero, y su gusto exquisito, la *coqueteria* (valga la frase) con que están pintados esos *troupiers* y esos coraceros, el carácter que todos ellos tienen y la admirable facilidad, el garbo en suma, con que el artista mueve el lápiz y el pincel, le han conquistado con justicia un eminente lugar en la pintura de nuestros días.

Pues bien; entre los no escasos imitadores de uno y otro artista, puede decirse que el segundo los cuenta en mucho mayor número. Para muchos, la pintura militar se reduce á reproducir soldados, á pintar figurines, á copiar fotografías, cuando no á traducir al español *muy literalmente* á su autor favorito; pero como estos imitadores ó copistas carecen del talento, del buen gusto y de los conocimientos que posee Detaille, resultan sus obras faltas de atractivo, de mérito, y casi todas ellas acusan, más que el ingenio del que las compuso, el mecanismo fotográfico de que echó mano. Este cargo se ha hecho en más de una Exposición á propósito de cuadros militares. Y no está desprovisto de fundamento, sólo que, por desgracia, alcanza á no pocos de los que cultivan distintos géneros de pintura.

Si afirmamos ahora que los que en España cultivan esta especialidad, tampoco han presentado hasta hoy un lienzo que pueda considerarse como una obra maestra, tampoco temeríamos equivocarnos. Y no es que falten, lo repetimos, pintores aficionados á tales asuntos.

Banda es de los que empiezan, y empieza con verdadero empuje. Admirador entusiasta de Neuville, la influencia de éste se reflejá en los lienzos de aquél. Es artista de grandes aptitudes y muy amante de los asuntos militares, en su aspecto más dramático y más sentido. Como Cusach y como Román Navarro, es también militar, y como ambos hizo la guerra en el Norte, de la que salió con el Album repleto de apuntes y la imaginación llena de proyectos. Pero la labor á que ha debido sujetarse, ha sido improba, puesto que tuvo que realizarla alternando los tra-



bajos del taller con los propios de su carrera. Así y todo, no puede estar quejoso de los resultados. Sus tablitas, sus apuntes tomados del natural en los cuarteles y en los campos, sus bocetos de la vida militar, revelan gran fuerza imaginativa, poderoso sentimiento del color y vigorísimos alientos. El cuadro que con el título *La Infantería de Marina en San Pedro Abanto*, presentó en la Exposición Internacional de 1892, es otra prueba de sus progresos. En este cuadro, en que la masa avanza de frente bajo el fuego enemigo, como la tromba impelida por el huracán, ha vencido el artista grandes dificultades, de que son testimonio los atrevidos escorzos que se echan de ver en el primer término. El dibujo es, sin duda en él, superior al colorido; pero así y todo, es una obra que honra á su autor. Pueden juzgar los lectores por el fragmento intercalado en estas páginas.



Otro superior á éste compone en la actualidad, *La carga de Treviño*, tanto ó más movido que aquél y de mucho mayor tamaño, cuadro éste que destina á la Exposición del actual mes de Mayo, y del que con oportunidad publicaremos algunos apuntes. Por ellos podrá juzgar el lector de las aptitudes de nuestro dibujante, ventajosamente conocido ya por los numerosos trabajos que cuenta en ilustraciones, periódicos y revistas.

Y para terminar; si Banda no defrauda las esperanzas que en él tenemos puestas sus amigos y admiradores, es de presumir que llegue á ocupar uno de los primeros puestos en la especialidad á que se dedica.

(Ilustraciones de Banda.)

FRANCISCO BARADO.

MONÓLOGO DE UN CONCEJAL

El Concejal elegido, ha visto llegar el periodo de su mandato, como la realización de sus más halagüeñas esperanzas. Encerrado en su despacho, dispónese á consagrarse á las meditaciones propias del caso; pero antes ha dicho desde la puerta, dirigiéndose á la criada:

—Ya sabes la consigna: si viene alguno de los contratistas de servicios públicos, que entre en el acto. Si llama algún elector, pretendiendo verme, que no estoy en casa..... y si insiste, se le arroja por la escalera.

Es particular lo que molestan los tales electores..... Después de sacrificarse uno, aceptando su representación, todavía llevan su descomedimiento hasta querer que se les reciba y atienda.

El tiempo que se perdería recibiendo..... Repasemos el guión de las cosas que debo hacer hoy:

Encargar á la criada que haga entender hoy mismo al panadero y al carbonero, que soy Concejal. Esta advertencia puede ser muy conveniente en el orden económico, y acaso constituiría el ahorro absoluto de ciertos pagos durante el periodo de mi representación.

Devolver el fagín al Ayuntamiento para que me den otro de tonos más brillantes y en mejor uso.

Indicar al casero si le convendría la expropiación de la finca.

Poner mi casita de la calle de la Pingarrona á nombre del criado, y hacer á éste un borrador ofreciéndola al Concejo en arrendamiento.

Estudiar ese mamotreto que me han traído, contando lo que ocurre en consumos, para levantar la bandera de la moralidad en la primera sesión á que asista.

Redactar unos sultos para los periódicos amigos, indicando los fines que me propongo en la Casa de la Villa. Acaso debí hacerlo al presentar mi candidatura, tirando unos cuantos cartelones, y cuidando de que no los quitaran ó tapasen con otros; pero, ya que entonces no lo hice, bueno será que consten en los periódicos mis buenos propósitos..... ya que esto no obliga á nada.

Encargarme ropa, mucha ropa negra..... Tal vez el sastre que tiene la contrata de los asilos de San Bernardino no sea una gran tijera; pero, en cambio, algo ha de hacer para que se le firmen pronto sus libramientos.

El despacho de la correspondencia no urge..... Así como así, habrá que hacer un formulario para contestarla..... Por ejemplo: «Tendré sumo placer en poder servirle en su pretensión..... Por desgracia, las economías dejan margen tan estrecha para hacer favores, que habremos de aguardar una ocasión oportuna..... Yo estaré siempre propicio á servirle; pero ya comprende usted mi situación. Como representante de la bandera de la moralidad, no puedo deber ciertos favores que parecerían quebrantar mi entereza, etc., etc.»

Comprar á *aquella* el aderezo..... Algo caro es, y en la actualidad no estoy en fondos; pero la Providencia, que no abandona á los pajarillos de los campos, velará también por mí..... Pagaré igualmente al propietario del pisito que ocupa..... por lo mismo que soy el protector, y no será decoroso en un Concejal llegar al desahucio.

¡Pobre muchacha! Todo se lo merece por su constancia á prueba de ingraticudes..... ¡Ahora tendré que verla más de tarde en tarde por el bien parecer..... y por el trabajo que habrá de imponerme el cargo!.....

El Concejal se queda profundamente dormido; pero siempre con la sugestión de los deberes de su cargo, y le acometen los más extraños ensueños. Unas veces se ve sentado en el banquillo de los reos, en una sala de la Audiencia..... Otras cree verse perseguido por la sombra de J. J. Jiménez Delgado, á quien trató años antes, que le acomete y le acosa sin descanso, armado de una escoba de barrendero..... Otras, por último, se cree transportado al salón de sesiones del Ayuntamiento, proponiendo al Concejo, entre los aplausos entusiastas de las tribunas, todo su plan administrativo municipal, que comprende los siguientes extremos:

Durante el día, dejar abierta la Puerta del Sol, y por las noches cerrar y poner burletes á las de Alcalá y Atocha. Limpiar los fondos y calafatear las calles del Barco y del Barquillo, y mandarlas de estación al puerto de Guadarrama ó de viaje al mar de Ontígola. Ver frecuentemente, si tiene el peso completo, la calle del Panecillo. Dar estrignina á la calle del Perro y cortar las uñas á la del Gato. Poner centinelas de día y de noche á la calle del Tesoro. Poner inmediatamente en explotación la calle de las Minas. Trasladar el Observatorio astronómico á la calle de la Luna. Tapiar la calle del Viento. Surtir de cristales ahumados á todos los vecinos de la calle de Mira el Sol..... Y así sucesivamente.

M. OSSORIO Y BERNARD.



CALLE DE ARRIETA, CALLE DE BARBIERI

Á D. MARIANO DE CÁVIA

en su «Coche parado», ó donde se halle en

MADRID.



La Real Academia de Bellas Artes acordó, no hace mucho, como podrá declarar nuestro amigo Peña y Goñi, que acaso fué quien lo propuso, excitar al Ayuntamiento á perpetuar el recuerdo de los gloriosos nombres de Arrieta y Barbieri, poniéndolos á dos calles de Madrid.

No digo yo que el Ayuntamiento vaya á desatender la excitación de la Academia de San Fernando, y mucho menos ahora que ocupa la Presidencia del mismo una persona ilustrada y que sabe distinguir; pero lo que si podría suceder sería que se acordara poner calle de Arrieta y calle de Barbieri á dos de las nuevas vías que allá, en las lejanías del Hipódromo, ó detrás de San Bernardino, ó en la frontera de Vallecas, se abren á lo mejor espontáneamente, y se están sin urbanizar lustros enteros, y sin que pase alma viviente por tal sitio, ni sepa nadie hacia dónde cae la calle nueva á que ha dado nombre el Ayuntamiento.

¿Quién sabe, pongo por caso, que D. Hilarión Eslava tiene su calle en Madrid?.... Pues sí la tiene; solo que comienza en la de la Princesa (barrio de Pozas), y acaba en el campo. Por allí, es decir, por las inmediaciones de San Bernardino, está la calle de Donoso Cortés, calle que han de pasarse años antes de que sea conocida, y mucho temo que por allí quiera el Ayuntamiento llevar también los popularísimos nombres de los autores de *Marina* y de *Jugar con fuego*.

Esto, amigo Cavia, no lo podemos consentir. Los nombres de Barbieri y de Arrieta no son menos ilustres que los de Mesonero Romanos y Ventura de la Vega; y así como estos nombres honran hoy dos calles céntricas de Madrid, es preciso que el Ayuntamiento señale otras dos que estén en análogas condiciones para los de Arrieta y Barbieri.

Yo, en mi deseo de que los madrileños, y los que no lo son, podamos ver todos los días los nombres de los dos grandes maestros, me he dedicado estos días á buscar calles donde colocarlos, y he encontrado siete por lo menos donde escoger.

Dígame usted: ¿puede haber escrúpulo alguno en quitar el nombre á la calle que empieza en la plaza de Santo Domingo, y desemboca enfrente de la de San Quintín, donde vivió y murió Arrieta? Esta calle se llama de la Bola. Si se consulta á los vecinos y propietarios de la calle de la Bola, seguramente que se holgarán mucho de que se llame de Arrieta. Usted, que lo sabe todo, sabrá, amigo Cavia, que hay dos opiniones acerca del origen de la calle de la Bola. Se llamó de la Bola, dice un escritor callejero, porque hubo en una esquina un guardacantón con una bola.

Otro investigador, dice que en la calle había un juego de bolos, y por señal, puesta á la entrada, una bola colgada; que un día de aire fué arrebatada de la escarpia que la sostenía, con tal impetu, que llegó hasta el Alcázar, rompiendo los cristales de la habitación del Príncipe D. Baltasar (1).

Esta bola me parece, aunque la llevó el aire, más gorda que la del guardacantón de la esquina.

Ya tenemos calle para el glorioso nombre de Arrieta, calle decente, próxima á la en que vivió y murió el gran maestro.

No habrá dificultad para encontrar calle donde colocar el no menos glorioso nombre del autor de *Pan y Toros*, de mi querido colaborador en el *Caballero particular*, que, gracias á su música, todavía se representa al cabo de treinta años. La calle la tenemos muy cerca de la plaza del Rey, donde murió el maestro, y se llama ahora del Soldado, sin duda porque en ella hubo un cuartel, que ya fué demolido y que se llamó cuartel del Soldado. De manera que allí no se encuentra ya el soldado por ninguna parte, como no sea en alguna esquina esperando á la niña de junto al carbonero.

La tradición relativa á esta calle, que citan los autores Peñasco y Cambronero, es la siguiente: «Un soldado de Guardias españolas, enamoróse de una rica heredera llamada D.^a Almudena Gontili, que se hallaba próxima á ingresar en el convento de mercenarias descalzas de San Fernando, y despreciado por la joven, decidió asesinarla, como lo verificó, metiendo después la cabeza de la interfecta en un talego, que colocó en el torno del convento. El soldado fué castigado sufriendo la última pena. La calle lleva este nombre porque el amante se hizo retratar en un pilar de una casa frontera á la en que vivía su amada.»

Paréceme, querido D. Mariano, que el bárbaro y presumido soldado de Guardias españolas no merecía que se le recordara de esa suerte; y creo que si porque durase la memoria de tan horrendo crimen se llamó calle del Soldado á la en que aquel bruto lo cometió, ya es hora de que se borre el recuerdo del enamorado matador de D.^a Almudena, que en paz descansa (D.^a Almudena, porque el soldado todavía estará bailando en el Infierno), y se cambie por el de Barbieri, el músico popular, madrileño puro y neto, de todo el mundo estimado y aplaudido.

Lo mismo que los propietarios y vecinos de la calle de la Bola se holgaran grandemente de perder la Bola y ganar el nombre de Arrieta, los de la calle del Soldado cambiarán gustosísimos al Soldado por Barbieri.

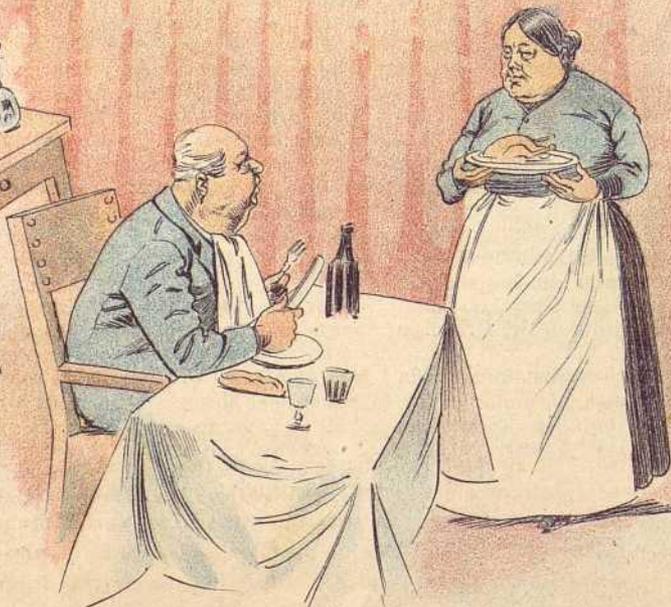
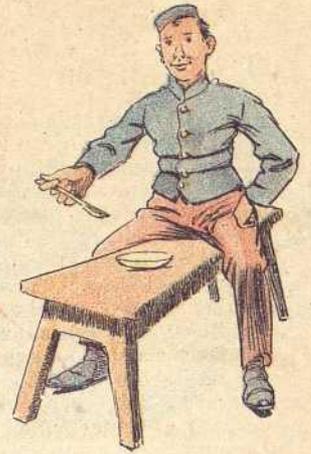
Otras calles hay cuyos nombres convendrá cambiar cuando se mueran, Dios no lo quiera, otros ilustres escritores ó artistas; por ejemplo, la calle de la *Abada*, que ya saben ustedes que es el *rinoceronte*, y se llamó así porque unos portugueses trajeron un animalote de esos, que excitó mucho la atención de las gentes por ser el primero que se veía en Madrid. Las calles de Coloreros, de la Lechuga, de las Hileras, del Candil, del Gato, de Rompelanzas, todas en el centro de Madrid, están pidiendo á gritos variar de nombre. Lo mismo la de Cedaceros, donde ya no vive nadie que haga cedazos. ¿Y qué me dice usted de las plazuelas de la Berengena y del Biombo?.... Sería cuento de no acabar si hubiera de señalar todas las calles que todavía, á estas alturas del siglo XIX conservan nombres extravagantes, ni más ni menos que si fuera Madrid Villaconeja de Arriba ó Camaranchón de Abajo.

Sírvase usted, mi querido señor y dueño D. Mariano, mandar á su cochera Amós que pare delante del Ayuntamiento; y apoye usted ante esta Corporación, si la cree razonable, mi pretensión de que las calles de la Bola y del Soldado se llamen de Arrieta y de Barbieri, con lo que se honrará, como es debido, la memoria de estos ilustres maestros, y se honrarán mucho el Ayuntamiento, su ilustradísimo Presidente, y los propietarios y vecinos de las calles favorecidas. Buena salud y buen humor desea á usted su afectísimo, verdadero amigo y admirador

CARLOS FRONTAURA.

(1) D. Hilarión Peñasco y D. Carlos Cambronero, mencionan esta tradición en su curioso libro *Las Calles de Madrid*.

DÍME CÓMO COMES.....



Lapuerta - No.

¡Comer! Pero,
¿aun hay quien come?

SEMANA TAURINA



LA TERCERA Y LA CUARTA

EMPIEZO por rectificar un concepto que la clara comprensión de mis lectores me lo ha dado ya rectificado de antemano. Por una mala inteligencia, derivada de la paridad de circunstancias concurrentes en las personalidades de que se trataba, anunciamos el fallecimiento del popular ganadero de Colmenar Viejo, D. Félix Gómez, debiendo referirnos al no menos conocido D. Vicente Martínez, de la misma vecindad, que es el fallecido. Vaya, pues, en descargo de mi conciencia, y viva el primero tanto como lamento la muerte del segundo.

La ley de la compensación es infalible. ¡Que nos hemos pasado casi un mes, después de abierta la legislatura, sin entrar de lleno en los *punzantes* debates de la política taurina! ¡Pues ahora los ánimos se encienden, la atmósfera se caldea y las sesiones se duplican! Ha habido semana que nos hemos pasado sin corrida; pues en las que vienen las tendremos á pares..... y ahí está la compensación infalible é *impepinable*.

Y donde menos se piensa..... cástate el *hule*. La tercera de abono tenía sus atractivos respecto al personal activo, ya que respecto al elemento animal, la nota oficiosa de la cornucopia se había encargado de adelantar que venía de *alivio*; pero.... fíese usted de los pequeños. Lo eran, y tanto, los torillos del señor Orozco; como que á todo tirar reunirían entre los seis veinticuatro años, que quedaron reducidos á veinte, porque uno de ellos, además de menor, era *imbécil*, si se puede aplicar el calificativo á los irracionales, y hubo que retirarlo al *corral de salud*, nombrando en su lugar á uno de Conradi-Nandin, que desempeñó su empleo aceptablemente; sin embargo, se traían unas intenciones, que los pastos se las alimenten muchos años, para penitencia de toreros incautos. Los que no apretaron á los jinetes, que los hubo á pesar de su niñez, estrecharon á los peones haciéndoles andar en un pie como las grullas; y con esto, y con lo otro, y con lo de más allá, la cosa no resultó muy lucida.

El maestro Cara-ancha exhibió y recordó en su ya un tantico abultada figura, la elegancia de sus pasados años, satisfacción á la que no hallaron el deseado complemento los que esperaban un brillante resultado de su trabajo. Pudieron reconocerse los mejores deseos, eso sí; pero las facultades del simpático José van

amenguando, y el tiempo no pasa en balde. Prueba de ello que en la suerte que con más perfección ha practicado siempre, el precioso quiebro en banderillas, la falta de ligereza en los movimientos le ocasionó una cogida, en la que resultó con una herida en la parte interna del muslo, junto á la rodilla, extensa sí, pero superficial, que lamentamos, á la par que nos satisface la franca mejoría del enfermo. Muy plausible asimismo el intento de recibir al primer toro, y nada más digno de tomarse en cuenta.

El maestro Guerrita es un hombre que no encaja en nuestro modesto país; tiene su marco en la tierra de los *yankees*, donde ya hemos convenido que es todo *extraordinario*; y el diestro cordobés lo es, sin duda alguna, no convencional, sino realmente. En la manera de apoderarse de las reses, por resabios ó defectos que tengan; en el sistema de torearlas; en el modo de correrlas y prepararlas para que cumplan en el primer tercio, abriéndose de capa y engendrando unas verónicas como las dadas en esta corrida; banderilleando con su alegría propia; encontrándose como Dios en todas partes, y ocupando de cuando en cuando la desierta cátedra de arte taurino..... ¡incomparable!!

Esa misma cátedra es la que debía haber frecuentado durante el invierno el nuevo *maestro* Antonio Fuentes, para no quedar en su primera lección en Madrid, como un alumno desaplicado. ¡Cuidado que estuvo el joven displicente y..... malo! Por la primera, pase; pero en seguida viene la segunda, y allá veremos.....

Los dioses se van: estos dioses son Rodas y Moyano; *el diablo está en Cantillana*; este diablo que viene es el Primito; *Beao me ha gustao*; un lleno, bueno para Jimeno..... y vamos á la cuarta.

Tres jueves hay en el año
que relucen más que el sol, etc.....

y el de la Ascensión relució como nunca para el toreo. Al asomar el primer bicho..... *Rusia en Madrid moderno*; porque hizo su presentación con todo el aparato que el argumento requiere, y que se va perdiendo en estas obras de espectáculo, es decir, con cuerpo y con astas, y aquí quiero ver patinar á toda la cuadrilla. El hielo que se necesita para esta clase de ejercicio, se metió en los huesos de los niños, y pueden ustedes calcular. Verdad es que la corrida, según se fué viendo, era para

meter el resuello en el cuerpo al más templado. ¡Vaya una finura, una bravura, una armadura y todos los acabados en *ura*, que mandó para acá el Sr. Miura (D. Eduardo), mejorando las horas del difunto D. Antonio! Esos son toros y no las *monas* que los modernos matadores parece que quieren imponer á la afición. ¡Si hasta hubo res que abdicó de las aviesas intenciones de la raza, y resultó un despilfarro de nobleza! Ahí está la tercera, que no me dejará mentir. Vayan los nombres, que bien merecen consignarse: *Salinero*, *Baratero*, *Moñudo*, *Enanito*, *Escandaloso* y *León*, que en paz descansen, en unión de los veinte caballos que mataron en buena ley; y vaya un aplauso entusiasta para el ganadero y para la Empresa que así se porta. ¡Arriba, pues, con la afición, por ese camino!

Guerrita se vino en línea recta de la mansión de los héroes. El que no le viera torear el jueves, bien puede asegurar que no ha visto todavía el *summum* del arte.....; y perdonen Romero, Hillo, Costillares, Montes, Chiclanero, Cayetano, Lagartijo y Frascuelo. Porque no hay que darle vueltas: todos estos respetables maestros. no llegaron nunca á poseer la virtud de hipnotizar á las fieras. Y lo que hace este *niño querido* no es

otra cosa. ¡Qué valentía, qué desahogo, qué temeridad si se quiere, qué asombro, en fin, el de ese muchacho, que juega con un toro como con un perro! Aparte de las dos magníficas faenas ejecutadas con el primero, que era una mole y media las astas por metros, y con el cuarto, que iba zurcido á puyazos como un calcetín, qué inteligencia y qué gallardía derrochando toda la tarde! La muerte del cuarto fué un verdadero cuadro artístico; después de un soberbio volapié, el toro quedó clavado mirando á la barrera, y el diestro se sentó en el estribo, á menos de una vara de distancia, de donde no se levantó hasta que, transcurridos cinco minutos, rodó, hecho una bola, rozando con sus cuernos los pies del vencedor. A más de esto, se nos reveló como cirujano distinguido, extrayendo con gracia y práctica inimitables una terrible espina que Pegote había clavado á la misma bestia. En resumen, para juzgarle acertadamente, no hay más que dos frases: *colosal*, *gigantesco*.

Lo demás resulta pálido ante esto. Mal Reverte; aceptable Fuentes, que pescó el *momio*; de los chicos Mojino y Cuco; de los picadores Zurito (?), y el público entrando de *lleno* en la suerte.

DON CÁNDIDO.

RECORTES

El periódico *La Banderille*, que desde hace tres años se publica en Nimes con gran aceptación, consagra al nuestro el siguiente cariñoso suelto:

«*La Lidia* ve afianzarse de día en día el éxito que le ha valido su transformación inteligente y eminentemente artística. Modificando su tamaño, se ha convertido en una revista semanal, notable por su composición, sus colores y las acuarelas que firman los mejores artistas: A. y D. Perea, Picolo, Méndez Bringa, Huertas, Cecilio Plá, etc. Caricaturistas como Gilla y Pons, llevan la nota alegre en artículos literarios firmados por los escritores más reputados de España. La parte tauromáquica es más reducida que antes, pero tratada siempre con la misma competencia. En una palabra, esta Revista, esencialmente literaria y artística, es sencillamente un *Figaro Ilustré* de menor tamaño: el mismo lujo en los grabados y en la impresión, el mismo cuidado en la redacción del texto. Permítasenos esta enhorabuena por sus triunfos.»

LIBROS RECIBIDOS

El arte en la antigüedad (Egipto, Asiria, Fenicia, Grecia, Roma). Un tomo de 96 páginas en 8.º, con 32 grabados, reproducción de monumentos, estatuas, pinturas, etc.; 1 peseta en rústica, 1,50 en tela.

Con este interesante libro inaugura «La España Editorial» una BIBLIOTECA POPULAR DE ARTE, colección de volúmenes de 80 á 100 páginas, con numerosos grabados, á 1 peseta cada uno.

Dicha *Biblioteca* publicará, sin plazo fijo por ahora, pero con frecuencia, tomos de las condiciones del que ahora ponen sus editores á la venta, dedicados con especialidad á las Escuelas de dibujo y de artes y oficios, y á todos los centros de enseñanzas artísticas, y consagrados á vulgarizar esta clase de conocimientos en sus aspectos general y particular, y en todas sus relaciones históricas y técnicas, con las industrias de arte.

Para dar una idea del plan que «La España Editorial» se propone desenvolver, apuntaremos tan sólo algunas de las materias á que dedicará uno ó más volúmenes de su BIBLIOTECA POPULAR DEL ARTE, según la importancia de aquéllas y las condiciones económicas á que debe sujetar éstos para mayor facilidad de sus propósitos de vulgarización. En dicho plan entran:

el arte en todos los tiempos, la técnica y los procedimientos artísticos; la pintura, la escultura, la arquitectura, la música, las industrias de arte, la casa, el mueble, el traje, el decorado, los grandes artistas (biografía y crítica), etc., etc.

Como se vé, el plan no puede ser más interesante ni de miras más beneficiosas para la cultura general. El primer volumen es una esperanza de éxito.

Segunda ración de artículos del Dr. Thebussem, Caballero del hábito de Santiago.—Madrid, 1894, imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra.

Los entusiastas admiradores de la obra de Miguel de Cervantes Saavedra, habrán de agradecer muy mucho al insigne literato que ha hecho famoso el pseudónimo de Doctor Thebussem, la hermosa reimpression que ha hecho, en un volumen en folio de más de 400 páginas, de sus célebres *Epístolas Droapianas* y *Artículos Cervánticos*, pudiendo así ver reunidos unos trabajos de gustosa erudición y fina crítica, que de otra suerte fuera muy difícil reunir. Agradecemos profundamente á nuestro excelente amigo y colaborador, el ejemplar con que se ha servido honrar al editor de LA LIDIA.

Á los que huyen del trabajo les suelen decir en tierra de Huesca:

«Paíces á los burros de Arguis, que, de ver la carga, sudan.»

El que se enamora de mujer vendible, se constituye por reo en dos pleitos: uno civil contra su bolsa, y otro criminal contra su salud.

Lógica infantil:

Una niña entra en un teatro cuando está la función comenzada, y á tiempo que la triple canta y el director de orquesta agita la batuta.

— ¿Por qué pega ese hombre á esa mujer? — pregunta.

— Si no la pega.....

— Pues entonces, ¿por qué chillá?

¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

DEPÓSITO GENERAL DE APARATOS Y ARTÍCULOS PARA
FOTOGRAFÍA

CARLOS SALYI

DIRECCIÓN Y DESPACHO PARA LA VENTA:
ESPOZ Y MINA, 17 MADRID

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO PARA ESPAÑA DE LAS PLACAS
G. NYS Y PERRON

LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

CH. LORILLEUX Y C.^A

MADRID, Olid, 8.—BARCELONA, Casanova, 28 y
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28. — BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPAÑÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18.—Sucursal: MONTERA, 8.—MADRID

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas varios padecimientos crónicos y desahuciados, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, por lo que cuantos están bien informados y lo necesitan vienen á curarse.

A la farmacia Luna, 6, recurren también todas las familias y sociedades que deseando un servicio esmerado, unos medicamentos puros y frescos y específicos legítimos y frescos también (pues de todo despachamos mucho), al par que la mayor economía compatible con todas las bondades referidas, saben que en esta casa lo encuentran.

Medio Madrid informa con hechos.

Teléfono 111. — Luna, 6.

SE RECOMIENDA AL PÚBLICO

PRUEBE LA CERVEZA DE LA FÁBRICA

LA PRINCESA

HIJOS DE PASCUAL

FÁBRICA

DESPACHO

PRINCESA, 25

CARMEN, 16

MADRID

TELÉFONO 3.013

FÁBRICA DE LICORES Y VINAGRES

SE REMITE Á PROVINCIAS

ESPECIALIDAD EN ANIS MADRILEÑO Y ESCARCHADO

Todas las botellas llevan la marca de Fábrica en el tapón.

BODEGA DE ESTEFANI

SUCURSAL DE CUZCURRITA (RIOJA)

Vinos finos de mesa de 2, 3 y 4 años, desde 10'50 á 20 pesetas las 22 botellas (sin casco).

Venta en comisión de vinos de Valdepeñas, Jerez, Málaga y Montilla, de marcas acreditadas y clases diversas.

8, Salesas, 8.-Madrid.

TELÉFONO NÚM. 2.069

SE ARRIENDA

la Plaza de Toros de la Coruña; dirigirse al encargado de dicha Plaza, D. Antonio Ramos.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRÁFICO

DE

JULIÁN PALACIOS

27-Calle del Arenal, 27.-Madrid

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS

4-CAMPOMANES-4

CONFECIONES

A. S. BITTINI

ESPECIALIDAD EN ROPAS DE NIÑOS
SOMBREROS PARA SEÑORA Y NIÑOS, CANASTILLAS

ROPA BLANCA
8 - CALLE DE ESPARTEROS - 8
MADRID

LA URBANA

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
Á PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10. - PARÍS

Representación general en España

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1
MADRID

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA

S. ROMERO VICENTE

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID

Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.